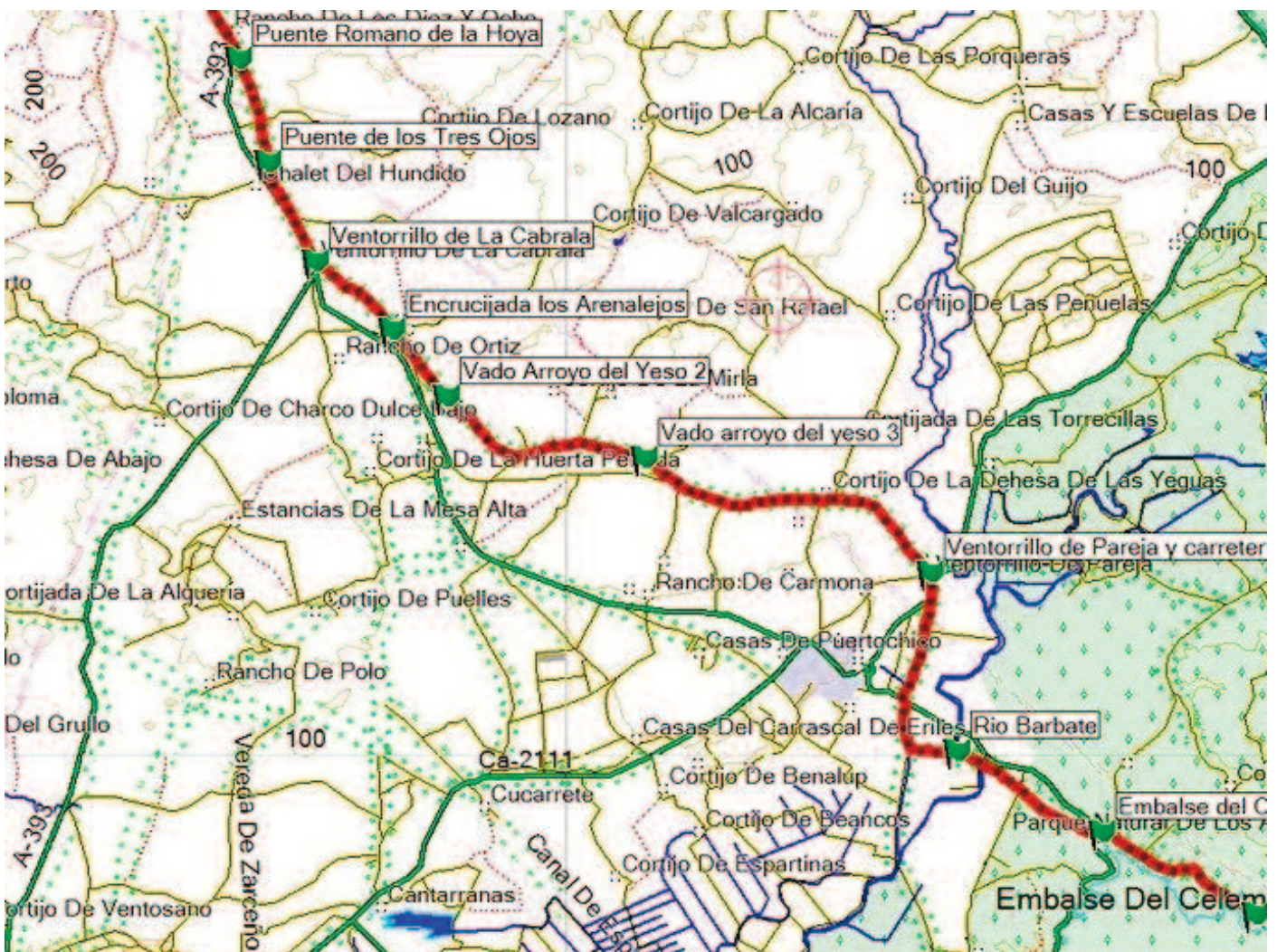


# ITINERARIO BENALUP- CASAS VIEJAS – SAN JOSÉ DE MALCOCINADO. Tierra de Experimentos



El objetivo fundamental del grupo de trabajo sobre el patrimonio cultural de Benalup-Casas Viejas que hemos creado en el curso 2015-2016 en el IES Casas Viejas es proteger el legado que nos han dejado en nuestra zona nuestros antecesores para preservarlo para futuras generaciones. Para ello es necesario valorarlo y por tanto conocerlo. Es, por tanto esta dinámica de conocimiento, valoración y protección la que guía nuestra actuaciones. Dentro de ella estos itinerarios se presentan como una de las dos estrategias elegidas (la otra es la realización de una exposición sobre el tema con los trabajos del alumnado del IES Casas Viejas a celebrar en nuestra Semana Cultural).

Varios contenidos abordaremos en el itinerario de hoy, como la importancia del agua y la situación del pueblo para entender el emplazamiento del pueblo o la utilización de los recursos naturales para la supervivencia del hombre. Pero el eje sobre el que gravitará nuestro paseo será el problema agrario de la zona y los distintos experimentos que se han llevado a cabo para desarrollarlo. Así nos detendremos en la desamortización, la consolidación del latifundio clásico, las sublevaciones campesinas, la Reforma Agraria, la Contrarreforma, la agricultura ecológica del Cortijo Bio o los recientes movimientos especulativos en la zona.

El itinerario de hoy partirá de la zona Este del pueblo, teniendo como primera parada la Fuente del Alamillo, allí podremos analizar la importancia de las fuentes para la zona. Rápidamente accederemos a la cañada Real, la antigua calzada romana que unía Sevilla con Algeciras, arteria central de la zona. El paseo por ella será utilizado para explicar la importancia geoestratégica de la zona y la utilización ganadera de ella. En sus proximidades se encuentra la Dehesa de las Yeguas, lugar de adiestramiento equino en la Edad Moderna y lugar objeto de repartos en el siglo XIX para la formación de Casas Viejas. Un ejemplo de ello es el rancho del tío Lozaina por el que pasamos y nos servirá para analizar la importancia de los sopacas en la formación del pueblo en el siglo XIX. Abandonaremos la Cañada Real para subir hasta la Cañada de la Mesa Baja, no sin antes comentar la significación de los Hornillos y las Torrecillas. Dentro de la Cañada de la Mesa Baja le dedicaremos una especial atención al acebuche, el palmito y la chumbera, además de referirnos al reciente fenómeno especulativo de "Villalatas". Cursaremos después visita al Cortijo Bio y a la localidad de San José de Malcocinado, donde en el Granero, de especial significación, asistiremos a una charla sobre la micología del parque de los alcornoques y veremos un vídeo sobre este tramo del Corredor Verde Dos Bahías. Terminaremos la jornada comiendo en una de las segundas residencias construidas recientemente en la zona.



# I.- LAS FUENTES

Benalup-Casas Viejas se encuentra situada en el borde del acuífero Vejer-Barbate y el aluvial del río Barbate. Esto ha dado lugar a que existan numerosas fuentes, pozos o manantiales en el municipio, y que se hayan convertido prácticamente en un patrimonio para el pueblo. En esta ruta pasaremos por la fuente del Alamillo. Esta rodeada de álamos, de los cuales recibe su nombre, se encuentra abandonada y semiescondida.

Este pozo fue importante en el pasado de Benalup pues las gentes tomaban sus aguas para beber, lavar y para abrevaje del ganado. Además era un punto de encuentro social.

Hasta bien entrado el siglo XIX la población dominante era la dispersa en el campo y hasta los años sesenta del siglo XX una gran cantidad de personas vivían dispersos por estas tierras. Prueba de este dominio del hábitat disperso es la toponimia. Enfrente de aquí están los Hornillos, una población diseminada dominada por los hornos de carbón o muy cerca estaba el sitio o pago de Casas Viejas, unas casas también dispersas, prueba del poblamiento diseminado que dominó la zona hasta el siglo XIX. Estas fuentes servían para dar de beber al ganado que transitaba el padrón y para abastecer a las familias que se establecían por la zona. En la actualidad esta fuente, junto con la del tío Pujao constituyen las dos fuentes periurbanas del pueblo y en torno a ellas también se puede hacer otro itinerario, terminándolo en el mirador del Parque de los Alcornocales, el el Tajo de la Sima, con S. En el pueblo hay otras ocho fuentes más, que también serán objeto de otro itinerario. La riqueza hidrológica de la zona se explica por su origen geológico. Entre el Barbate y la campiña aparece una mesa calcárea –la mesa baja- de relieve tabular fruto de la erosión diferencial a finales del terciario y cuaternario. El tipo de suelo es el denominado suelo rojo mediterráneo. Ello provoca que el suelo sea muy permeable, formándose en su interior abundantes mantos acuíferos. El relieve en cuesta entre la mesa y la vega da lugar a huertas, molinos y numerosas fuentes. En el borde oriental aparecen la fuente del Alamillo y la del Tío Pujao. Ambas son tributarias del acuífero Vejer-Barbate y el aluvial del río Barbate. Este acuífero pertenece al acuífero Vejer-Barbate. Son materiales del cuaternario formados por margas, arenas, gravas, conglomerados, calcarenitas y maqueles. Debido a su permeabilidad se ven afectados por las infiltraciones de aguas residuales. Toda la vega del Barbate es una zona donde se practica una agricultura de regadío de tipo intensivo, que conlleva una fuerte utilización de abonos y plaguicidas que contaminan el acuífero subyacente. Al contrario en la zona de la mesa baja ha dominado tradicionalmente la explotación ganadera y se ha extendido las dehesas, los matorrales, los bosques o la vegetación de porte herbáceo (palmitos fundamentalmente). Los movimientos especulativos recientes, como los de Villalatas, la proliferación de invernaderos y pozos han deteriorado y contaminado profundamente también este acuífero. La contaminación de este acuífero afecta gravemente a Benalup-Casas Viejas ya que hasta la fecha nos abastecemos de estas aguas subterráneas (están muy avanzadas las obras por las cuales abandonaremos este y aprovisionamiento y nos surtiremos del ramal que abastece a Medina y Paterna desde 1966 del pantano de los Hurones). Resulta una verdadera pena que estemos perdiendo un patrimonio natural y cultural tan rico y necesario para este pueblo como es el recurso endógeno de su agua.



El camino discurre por la vía pecuaria Padrón de la Fuente del Alamillo. Durante el camino se pueden encontrar especies típicas de la zona, como lentiscos, alcornocales, acebuches o tomillos.

## II.- LA CAÑADA REAL

Cuando terminamos de bajar la pronunciada cuesta del padrón del Alamillo, que pone en relación la mesa con la llanura aluvial o vega desembocamos en la Cañada Real de Algeciras, la gran arteria de la zona. La importancia geoestratégica de la zona la entendemos si sabemos que la trascendencia histórica de la vecina Medina Sidonia está relacionada con su situación entre las dos bahías, entre el parque natural del estrecho y de la bahía de Cádiz, entre la Laguna de la Janda y el Parque de los Alcornocales. Así se explica su origen fenicia, la elección como capital regional con Roma, con los Visigodos, con los Musulmanes y, sobre todo, en la época del ducado, como control de las pesquerías del atún y defensa, en retaguardia del Estrecho y la Bahía.

Hasta el siglo XIX, que con la llegada del Nuevo Régimen la agricultura compitió con ella, esta zona ha sido tradicionalmente ganadera. Por ello abundan las vías pecuarias huella del uso monopolítico ganadero de antaño, protagonizado por la mesta. El pueblo se sitúa en torno a un nudo de cañadas, coladas, padrones, ejidos, descansaderos, etc. En la actualidad las vías pecuarias a su paso por B/CV tienen una longitud de 80.433 metros y ocupan una superficie de 2.428.295 metros cuadrados. Las dos vías pecuarias más importantes son la cañada de Jaula y la cañada Real de Algeciras.

Dice en 1870 Juan Algarales García sobre esta Cañada: *"La Cañada Real es la misma que viene de Tarifa y Facinas, entrando en este término por la garganta de Juan de Sevilla, sigue la falda de la Sierra hasta el Río Celemin, aquí entra en la Dehesa de Rehuelga y a la salida de esta pasa el Río Barbate, por la pasada de Tarifa, sigue en la Beta del Duende, pasando por el E de Casas Viejas le da entrada por un ramal que le sale en el sitio llamado el Tesorillo, Beta de Santillana, de Palmita, Palmar de Lesni, Dehesa de Yeguas, Cortijo de Malcocinado y de aquí sigue a busca Medina y Jerez". Otro que viene de Paterna, pasa por la Naveta, Cortijo de Peñuela, Las Torrecillas, entra en la Cañada Real por el Alamillo o Dehesa de Yegua, vuelve a salir algo más al NO y entra en la Meza Baja por el puerto del Alamillo, concluyendo al NO de la Aldea en el que viene de Alcalá para Chiclana".*

Aunque a partir del siglo XIX y sobre todo de los sesenta del siglo XX los avances de la agricultura en la zona ha sido muy importante, la batalla no ha sido perdida del todo por la ganadería, como lo demuestra la cercana dehesa del Jardinillo, que se ha especializado en ejemplares de vacuno de raza retinta, que triunfan en el mundo gastronómico actual, atraído por los productos ecológicos y sostenibles. Es una zona con gran tradición ganadera, tanto de ganado vacuno -de raza retinta y de lidia- como caprino. En esta comarca las vías pecuarias se han conservado debido a que nunca han perdido su uso ganadero, aunque la mayoría tienen anchuras menores a las legales.



**La pista desemboca en el Corredor Verde Dos Bahías.**

# III.- LA DEHESA DE LAS YEGUAS

Una vez que nos encontramos en la Cañada Real que va de Medina a Algeciras y que forma parte en la actualidad del corredor verde de la Bahía nos topamos con la dehesa de las Yeguas. Junto con el prado de los Potros, pertenecían en la Edad Moderna a una Real Maestranza de Caballería. Estas eran Corporaciones nobiliarias creadas por la Corona para que la nobleza se ejercitase en el manejo de la equitación y las armas. El órgano de gobierno de estas maestranzas de Caballería era la Junta Suprema de Caballería del reino. Desaparecida la institución las tierras pasaron a los bienes propios del Ayuntamiento y este se dispone a arrendarlos entre los vecinos que lo solicitan.

La importancia de esta dehesa y este prado va a estar ligada a la formación de Casas Viejas a principio del siglo XIX, pues como podemos rastrear en el archivo histórico de Medina su reparto mediante suertes o subasta como resultado de la desamortización de Madoz va a estar ligada a la aparición del pueblo. Estamos a comienzos del reinado de Isabel II, empezando a consolidarse el Nuevo Régimen y la preocupación por acabar con las tierras de "las manos muertas" y darle un uso más intensivo a la tierra es característica de esta etapa: *"deberían darse a estos terrenos tanto como todos los de propios y algunos valdíos a censo reservativo pues de este modo se aseguraría la riqueza y el fomento de la agricultura... Medida en su opinión saludable por los muchos bienes que producirán como por los infinitos males que habían de terminarse con ella. Todos los valdíos y tierras de propios de este término son una propiedad y patrimonio común de sus vecinos, no hay en todo él un palmo de Realengo como lo acreditan los documentos auténticos que se conservan en el Archivo del Ayuntamiento"* A partir de 1855, con la desamortización de Madoz el gran reparto de ese año pasarían a propiedad privada. Concluyo, la dehesa de las Yeguas y el prado de los Potros, antiguas granjerías caballerías para uso nobiliario, se convierten en terrenos de explotación agraria de los vecinos de Casas Viejas en este proceso de tránsito entre el Antiguo y Nuevo Régimen.



# IV.- EL RANCHO DEL TIO

## ALOZAINA

Dentro de la dehesa de las Yeguas nos encontramos el rancho del tío Alozaina. El nombre topomínico le viene de estos primeros pobladores del siglo XIX que procedentes fundamentalmente de Málaga, se quedan a vivir ellos y después las posteriores generaciones en el pueblo. Son los sopacas. Vienen de Junquera, Algotocín, Juzcar, Alpandei, Tolox, Monda... o Alozaina, como en este caso. El fenómeno más original y singular del boom demográfico de Casas Viejas en la segunda mitad del siglo XIX reside en la importancia de pobladores de origen malagueño, fundamentalmente del Valle del Genal, pero también de otros pueblos de la Serranía de Ronda y de la Serranía gaditana. A estos pobladores en la zona siempre se les ha conocido con el nombre de sopacas. No hemos podido averiguar concretamente la etimología del término sopacas, apelativo con el que en la zona se conocen a estos segadores malagueños que venían en verano a segar y muchos se quedaron a vivir en la localidad. Podría ser por unas sopas o gazpachos que tomaban o por unas alpargatas que llevaban o por sus características camisas que les daban un aspecto propio de desaliñados, harapientos y miserables. Otra acepción se refiere a la forma de llegar, a su carácter migratorio y a los conflictos que se generan con los trabajadores locales. De esta forma venir de sopaca sería sinónimo de llegar de incognito, con mucho sigilo, venir de fuera y no querer llamar mucho la atención, haciendo las cosas “por debajo de cuerda”. Esta es la que tiene ser más visos de ser cierta y entronca con esta tierra de movimientos migratorios, de idas y venidas que está relacionada con la existencia de los latifundios extensivos y tradicionales.

En cuanto a las causas de su llegada a esta zona hay que estudiar los efectos de atracción de la zona de recepción, como los de expulsión de la zona de emisión. Los sopacas o los “forasteros” como los calificará el Ayuntamiento de Medina son también fruto del latifundismo, por eso la presencia de segadores malagueños va a caracterizar esta zona desde principio del siglo XIX hasta los años sesenta en los que la mecanización de las tareas de la siega ya no los hizo necesarios. Antonio Miguel Bernal describe el proceso minuciosamente. Estos latifundios se especializan en la producción de cereales orientados a la producción. Un sistema de cultivo que durante el año requiere muy poca mano de obra, pero que en verano necesita gran cantidad de segadores para evitar que la cosecha se estropee con el paso del tiempo o las tormentas. Es por eso que este sistema requiere prácticas como el destajo y la llegada de trabajadores emigrantes. Bernal relata como los propietarios controlan el mercado de trabajo permitiendo y posibilitando prácticas como los huertos familiares, el carboneo, la caza o la recolección de frutos: *“la política de aprovechamientos de cultivos y por el recurso a trabajadores forasteros...La presencia de forasteros era una exigencia del latifundismo antes de la mecanización; en los momentos álgidos, la demanda de brazos se multiplicaba y no eran suficientes los recursos disponibles en los pueblos de campiña, que mantenían por lo regular el nivel de trabajadores en las faenas ordinarias”*.

La recolección se realizaba a mano debiéndose hacerse en el menor tiempo posible, al mismo tiempo que se escalonaban cronológicamente según zonas. Ello permite la contratación de segadores malagueños que van recorriendo la comarca de mayo a octubre. El 3 de Mayo llegaban para cegar las habas (algunos se habían adelantado para escardar los garbanzos), después la cebada, el trigo y por último los garbanzos. Estos forasteros o sopacas alteran las condiciones laborales de la zona, ya que su organización en cuadrillas y su carácter familiar permiten contratar destajos más baratos o/y pactar condiciones laborales menos favorables para los trabajadores y más para los propietarios que las que imperaban en la zona, con lo que los conflictos con los jornaleros locales son frecuentes. Cuando venían ellos acaban con gran parte del trabajo, siempre trabajaban a destajo y a mitad de precio que estaba aquí. “Llegando los sopacas los señoritos no daban trabajo, pues estos cobraban los destajos a mitad de precio que nosotros” Dormían en los rastrojos o en las gallanías. Los problemas con la gente del pueblo eran frecuentes. Eran habituales las riñas y las peleas. Venían acompañados de la mala fama que suele acompañar a todos los emigrantes de clase baja. De ahí el apelativo despectivo de sopacas. Tenían fama de fulleros en el trabajo. Andrajosos, garrapatosos, mangurrinos... se les llama en otro lugar. Los cortijos que más sopacas albergaban estaban ubicados en el entorno de la Laguna de la Janda - la Haba, Tahivilla, Mancha, La Zarzuela, Cortijo el moro chico y grande, Majaverde, Derramaderos, Alcántara, Palmosa....- y en las tierras del marqués de Negrón. Por eso estamos ante tierras de sopacas, sopacas que dejaron de venir en los años sesenta con la mecanización y modernización del campo. .



# V.- LAS TORRECILLAS

Abandonamos la Cañada Real y subimos a la Cañada de la Mesa Baja por el padrón de Peña Hincada. Tenemos una vista perfecta de las parcelas de la Yeguada, que luego estudiaremos, de los Hornillos ya citados o del cortijo de Alcantara. Pero ahora nos interesa fijar la atención en los cortijos de Torrecillas y Pedregosillo.

De todas ellas la más relacionada con Casas Viejas será la de Torrecillas y Pedregosillo. Estas dos fincas tenían una superficie de unas 430 hectáreas aproximadamente y pertenecían al duque de Medina Sidonia. En 1934 comenzaba su andadura la Comunidad de Campesinos de Torrecillas y Pedregosillo. En el sorteo resultaron agraciadas las familias Bancalero, hermanos Guerrero, Ordóñez, Romero, Casas, Sánchez, Barberán, Cepero, Flor, Moreno (Dueñas), Castellet, Cabeza, Jordán, Legupín y Cortabarra. Suárez lo cuenta así: *“Como las peticiones cada vez eran más numerosas conseguí del Ingeniero solicitara otra en una finca propiedad del duque de Medina Sidonia llamada Pedregosillo y se colocaron veinte obreros, se les dio ganados, aperos, semillas y su anticipo de las tres pesetas cincuenta céntimos, se les hizo criaderas, establos y empezaron sus labores”*

En 1932 la Segunda República proclama la ley de bases para la Reforma Agraria. Sanjurjo en agosto intenta un golpe de estado que resulta fallido. Tras la “sanjurjada” Azaña decide castigar a todos los nobles que hubieran participado en el intento de golpe de estado. Así el duque de Medina Sidonia pierde sus tierras de las Torrecillas y Pedregosillo, que se convertirán en una Comunidad de campesinos. Vuelve del exilio parisino con el triunfo de la CEDA y los radicales de Lerroux y se presenta a las elecciones generales por Madrid en febrero de 1936 en la lista de las derechas. Meses más tarde, cuando el 13 de julio es asesinado Calvo Sotelo, asustado por el clima de terror madrileño se exilia a Portugal, donde no volverá hasta terminada la contienda civil. El triunfo de los golpistas posibilitó que le devolvieran su palacio de Sanlúcar, que había sido convertido en cuartel general de la Falange, y sus fincas de Torrecillas y Pedregosillo. Los agrarios de Torrecillas y Pedregosillo pactaron con duque de Medina Sidonia que ellos seguirían con la explotación de las dos fincas a cambio de una renta. Este arrendamiento duró veinticinco años, hasta que en 1951 este se la vendió al Instituto Nacional de Colonización por 1.250.000 pts. Con ello terminaba la condición de gran propietario de la casa de los duques de Medina Sidonia y también la presencia de un típico representante de los terratenientes absentistas que tanto han dominado la zona y que nunca han explotado la tierra directamente sino a través de colonos y arrendatarios. El origen familiar entronca con aquellos nobles que en el siglo XIII ayudaron a Alfonso XII a “reconquistar” estas tierras a los musulmanes y que como recompensa a su colaboración recibieron donaciones en forma de grandes tierras. Era el origen del latifundio, forma de explotación de la tierra que tanto han influido en esta zona.



# VI.- ACEBUCHES, PALMITOS Y CHUMBERAS

Subida la dificultosa cuesta entramos de nuevo en la mesa. A la derecha se extiende una zona denominada Las Mesas, formadas, al igual que el cerro de Medina Sidonia, por calcarenitas del Mioceno superior. Esta zona ha estado cubierta de extensos bosques de acebuches, que hoy han quedado reducidos a los taludes. En algunas fincas podemos observar unas interesantes dehesas que se utilizan para pastar el ganado vacuno, son las dehesas que dominan en la llamada Ruta del Toro.

## A.- Acebuches

El acebuche es un arbusto mediterráneo que se presenta en la provincia de Cádiz en forma de árbol (en el resto de España lo suele hacer en forma de arbusto), localizándose en esta zona los acebuches más altos y grandes de Europa. En concreto, en la finca de los Ahijones de los Domeq (cerca de donde iniciamos nuestra ruta), se encuentra el más alto, catalogado por la Junta de Andalucía en 16,2 metros. Además en la zona de la mesa baja, se encuentran magníficos bosques de acebuche "La mejor masa de la provincia cubre la llamada Mesa baja de Casas Viejas, en suelo arenoso, con trozos empantandos gran parte del año que pueblan juncos y eneas" (L. Ceballos). Ahí asociado al lentisco (*Oleo-lentiscetum*) reina como especie arbórea. La razón por la que estamos antes los árboles más grandes de su especie de Europa es de índole físico, pero también humana. Por lo general no pasan de ser arbustos pues el ganado se come sus hojas y le impide convertirse en árbol, pero en zonas como esta donde crece junto al lentisco este le protege del ganado pudiendo llegar a superar los 10 metros de altura. El suelo arenoso y la cercana capa freática también ayuda a explicar las enormes magnitudes que alcanza en esta zona. En gran parte del mediterráneo el olivo silvestre ha servido como injerto para convertirlo en olivo, menos en esta zona donde aun se conserva asilvestrado. Se trata de una formación vegetal rica en especies de fruto carnoso, por lo que multitud de animales encuentran aquí refugio y alimento El acebuche produce pequeñas aceitunas, las acebuchinas, atractivas para las aves en otoño cuando necesitan una reserva extra de grasa para pasar el invierno o emprender largos viajes migratorios. Crea por tanto ecosistemas muy ricos y variados. En la zona se ha mantenido como parte un sistema de explotación no intensivo, poco productivo, donde ha dominado la ganadería extensiva y el latifundismo absentista, clásico, poco innovador y basado en una mano de obra barata y sumisa, que compatibiliza las dehesas ganaderas con la explotación cinegética. L Ceballos y otros en "Estudio sobre la vegetación forestal de la provincia de Cádiz" nos habla de los aprovechamientos del acebuche gaditano: *"Proporciona el acebuche madera que no se aprecia en la cuantía que merece. Cierto que la zona de producción es pequeña y la forma del tronco no se presta a obtener grandes piezas; pero su grano fino admite pulimento, que, unido a su color blanco ligeramente amarillo, facilita el empleo en substitución del boj para elaborar multitud de pequeños artículos; resistente, elástica y poco alterable con los cambios de temperatura y*



*humedad, podría emplearse también para fabricar piezas sometidas a grandes esfuerzos... Como leña y carbón es igualmente estimadísimo, pues incluso supera a la encina, lo que equivale a concederle el primer puesto para esas aplicaciones en la vegetación forestal de España. El ramón, apreciado por vacas y cabras, constituye la base de alimentación de esos ganados en esta provincia, y en años calamitosos es un buen recurso, pues la escasez de pasto en el suelo se remedia sin más que repartir por el monte una cuadrilla de podadores encargados de echar abajo cuanta comida se precise. Por último, el fruto o acebuchina es comido por ovejas, cabras y puercos en el suelo, completando los aprovechamientos de montanera, y aunque de pequeño volumen, encierra principios muy alimenticios, que teniendo en consideración la abundancia de las cosechas, muy superiores al olivo doméstico, contribuyen en gran manera al valor de esta clase de montes..."*

El mismo Ceballos antes citado nos da las clave para entender porque proliferan los acebuches en forma de árboles y no arbustos o convertidos en olivos como en otras parte de Europa: *"Mas lo inexplicable es que el injerto en olivo se haya difundido tan poco; pesan, ciertamente, las influencias perniciosas de los vientos del E. en primavera, que disminuyen la cuantía de la cosecha de aceituna; mas no basta a justificarlo del todo, pues a más de existir acebuches sin injertar en situación resguardada del Levante, se hallan convertidos en olivos buena parte de los que radican en fincas pequeñas.*



*Deberíamos aconsejar esa mejora para cuantos acebuches crecieran en situación conveniente; pero en las grandes propiedades, así privadas como públicas, obligaría a parcelaciones sometidas a serios cuidados de cultivo, incompatibles con el sistema actual de administración que, desgraciadamente, posee la propiedad rural gaditana, cuya mayor parte constituye inmensos latifundios...”*

Es por tanto la forma de explotación en que ha tomado la estructura de la propiedad, la manera extensiva, clásica, poco innovadora, absentista, basada en una mano de obra barata, que prefiere prácticas de ganadería extensiva como el toro o la vaca brava o la explotación de cotos de caza mayor... la que ayuda a explicar más la proliferación de esos grandes acebuches, que la existencia de otros factores físicos, como el levante. Tampoco es el tamaño de la explotación, sino la forma en la que se explota.

## B.- El palmito (*Chamaerops humilis*)

Además de acebuches, abundan las formaciones arbustivas. El acebuchal, acompañado de arbustos como el lentisco, la carrasca, el majoleto, la olivilla, el espinillo negro o el sanguino, y de la única palmera europea, el palmito. Se trata de una especie de la familia Palmeas, del género *Chamaerops* que crece sobre suelos soleados, pedregosos o no, principalmente en zonas bajas.

Las hojas están dispuestas en penacho terminal, con forma de abanico, de hasta 90 cm, con un largo peciolo leñoso provisto de fuertes espinas. Florece entre Marzo y Mayo fructificando en Otoño. A los frutos se les denomina palmiche. Del palmito se utiliza casi todo. Sus frutos no muy maduros pueden ser utilizados contra la diarrea; para ello se comen cuando aún no está completamente maduro. Los cogollos del palmito (es decir, las nuevas metidas del palmito), una vez recolectados y secos han sido utilizados en nuestra localidad para la elaboración de la empleita, que luego puede ser cosida para hacer cestos, espuelas, o alfombrillas para limpiarse los pies. También se ha utilizado la empleita para la elaboración de los moldes para hacer los quesos artesanos.

También han sido utilizados los cogollos del palmito para la elaboración de la "toniza", que no es más que una cuerda hecha a partir de la palma. La "toniza" una vez elaborada se ha utilizado para hacer los asientos de las sillas o hacer escobas. Las palmas ya grandes y abiertas son utilizadas por los esparagueros para amarrar las macetas de espárgagos que recolectan en el campo. También se aprovecha del palmito la parte central del tronco. El centro del tronco cocido puede ser utilizado en ensaladas. Hasta los años sesenta, que cambió la economía tradicional, Las paseras de cogollos se convirtieron en una actividad económica importante: *"Eso era como una especie de era o llano donde extendían las palmas y los cogollos. Ponían un chozo como los carboneros y las ponían a secar. Una vez secas hacían ases para luego transportarlos en bestias o en camiones"* En los años cincuenta había cuatro o cinco lugares donde instalaron estas paseras. Así había paseras en el punto o fielato cerca del actual C.P. Tajo de las Figuras, en la Venta Pareja, en el Llano Olero o en el cruce de la carretera de Medina. He encontrado en el archivo de Medina muchos permisos para instalar paseras. El procedimiento siempre era el mismo; se concedía con la condición de que no obstaculizara el paso de ganado. Dice así un escrito del Ayuntamiento de Medina de fecha 11 de junio de 1938 (II año Triunfal): *"Autorizo a V. para que pueda establecer una pasera de cogollos de palma en el padrón de los Arenalejos. Significándole que no podrá interceptar el fin pecuario de la expresa vía...Las palmas se utilizaban para hacer toniza, para coser las techumbre de las chozas, se majaban y se hacían sogas para amarrar las cargas de las bestias. Con el cogollo se hacían redores, que era como una especie de alfombras, escobas, sopladores, cestas para la compra, pinceles para encalar, sombreros, esteras para el sol, capachas, deshollinadores..."*

En esta actividad de los cogollos de palma participaban un gran número de jornaleros locales, pero también otros trabajadores foráneos, ya sea como trabajadores o ya sea como empresarios. En este segundo sentido los portugueses monopolizaban el negocio. La cantidad de personas que se dedicaban



a recolectar los cogollos de palma y luego secarlos, bien para darle un aprovechamiento local o para vendérselos a los portugueses fue muy importante. Tanta que en 1943 la delegación local de la falange de Medina solicita al alcalde que: *"No autorizara la apertura de Paseras de cogollos en el Término, hasta el día 10 de Julio, fecha ésta en que estará terminada la recolección y queda tiempo suficiente para la cogida de los citados cogollos sin que perjudique por esta medida intereses alguno, ya que se sirve al interés nacional y tampoco deja de hacerse la del cogollo"*. En el escrito explican que no hay jornaleros suficientes para la siega del trigo ya que muchos se han ido a otros lugares a segar donde ganan más dinero, que los malagueños en 1943 no vinieron por *"la poca posibilidad de que le suministren artículos alimenticios"* y sobre todo, porque en ese año les era más rentable a los jornaleros recolectar los cogollos *"se da el caso que los recolectores de cogollos les abonan mayor precio que en años anteriores, por lo que puede un obrero obtener mayor jornal que el establecido"*



en las bases de trabajo para la recolección en esta zona y por lo que le darán preferencia contraria al interés Nacional y a los agricultores les será difícil encontrar la mano de obra necesaria para la recolección de la presente cosecha ya que tampoco existen máquinas”. Evidentemente el Interés Nacional en aquella época coincidía con el de los propietarios de los trigos.

## C.- La Chumbera.-

Procedía de México y fue introducida tras el “descubrimiento” de América, en el intento de colonización de nuevas plantas. Su extensión coincidió con la introducción de proyectos ilustrados y liberales, que curiosamente también coinciden con la aparición del pueblo. También es curioso que sea la cochinilla, para la obtención de tinte natural, el motivo originario de la extensión de estos tunares la que este en la base de la actual plaga que asola a los tunares andaluces. En un principio el insecto se criaba en esa planta y con ello se obtenía el colorante. Precisamente esa capacidad de adaptarse a nuestro clima y nuestros suelos es la que explica su rápida extensión. Pues si bien fueron traídos para la obtención de la cochinilla, pronto se abandonó este uso y fueron sustituidos por otro tipo de aprovechamientos. Basicamente los tunares se integraron dentro del complejo sistema tradicional del mundo rural, convirtiéndose en un elemento más de él. Los aprovechamientos tradicionales de los tunares han sido de dos tipos fundamentalmente. Como vallados, como elemento de separación de fincas urbanas y rústicas y como frutos silvestres dentro de la economía depredadora dedicados a la alimentación humana o animal.

Formaban parte de una economía sostenible, sin ningún impacto negativo, ya que no contaminaban, se alimentaban del agua natural de la lluvia, servían de refugio para la abundante fauna del entorno, en el que, en definitiva, se integraban perfectamente. En efecto, estos vallados servían para delimitar las chozas y casarones, viviendas tradicionales de este pueblo, pero además cumplían otras funciones dentro del complejo sistema de ese modo de vida antiguo, ya que además de para separarlas de otros ranchos o defenderlos de animales y otros elementos foráneos servían como alimento para las gallinas, los cochinos y, por supuesto, como veremos, para las personas. En el campo, para las fincas rústicas tenían parecidas funciones. Estamos en una zona tradicionalmente ganadera, por lo que el bocage o las parcelas cerradas ha sido la forma de estas dominantes. Pues bien, la manera más tradicional, natural y antigua de cercar y delimitar las parcelas de propiedad privada han sido estas “tunas pullosas”. Sus espinasafiladísimas le hacen ser una verdadera valla para intrusos de dos patas, de ahí que antiguamente se utilizasen para separar lindes. Muy utilizada para la formación de vallados naturales, la chumbera proporcionó también un complemento a las débiles economías rurales ya que sus palas o raquetas han sido también empleadas como alimentación del ganado y en sus formaciones han encontrado refugio no pocos animales del campo y sobre todo han servido y sirven como fruto para la alimentación humana.

Además de alimento natural para ganado y animales del entorno, el hombre utilizaba estos vallados para alimentar el ganado cuando escaseaba el forraje. Se cortaban varias tunas y se las tostaba para eliminar las pullas; luego se molían y se rebujaban con afrecho. Pero el principal aprovechamiento tradicional ha sido y es el destinado a la alimentación humana. Se trataba de aprovechar los productos de temporada que daba la naturaleza, como



se hacía con los espárragos, las cabrillas, los conejos o los caracoles. Dice Mintz: " De verano a otoño, los cactus dispensaban higos chumbos que podían comerse en la mesa o molerse con cáscaras de grano y utilizarlo para cebar a los cerdos".

Se cogen los higos chumbos con una caña que adaptaban para no pincharse con las púas. Una vez en la caña se soltaban en un cubo de lata y después se cribaban o se barrían con escobas de palmas para quitarles las púas y luego se pelan. La acción se realizaba por la mañana ya que es el momento más adecuado para coger higos chumbos, debido a que al estar mojados del rocío de la noche las púas no vuelan. También se hacía en contra del viento predominante, para evitar llenarse de púas. Era una tarea dura e incómoda por el trabajo de cogerlos, barrerlos... por las puyas, por la carga. El higo chumbo es un fruto dulce y sabroso que asociamos en nuestra campiña a los sabores de finales del verano y comienzos de otoño. Ricos en principio activos, están siendo "redescubiertos" para la medicina natural y para la nueva cocina, y ya son consumidos en elaboraciones muy diversas: pulpa, zumos, gelatinas, aguardientes preparados por fermentación de su pulpa...

En la memoria colectiva del pueblo se asocia el higo chumbo con las épocas de penuria y como ha servido para combatir las penurias. Los viejos del lugar hablan de el hambre que quitaron los higos en los años cuarenta y como algunos murieron al abusar de su consumo. Ya que aunque son verdaderamente deliciosos al tener gran cantidad de semillas (pepitas) son peligrosamente astringentes. En el discurso de Martínez Becerra con motivo de su jubilación el 1 de noviembre de 1981: "si recuerdo que algunos que padecían la hinchazón del hambre al llegar el verano y disponer de la cosecha abundante de los higos chumbos se mejoraban notablemente; esto tenía la contrapartida que como se comían varias docenas diariamente venían después al médico porque se "apretaban", y el practicante y el médico les teníamos que resolver el problema, en verdad poco agradable de resolver".

Estos usos y aprovechamientos tradicionales han ido desapareciendo. La función delimitadora en el mundo urbano ha sido prácticamente erradicada y los que quedan tienen carácter marginal con tendencia a desaparecer a corto o medio plazo. En el campo los vallados naturales están siendo sustituidos por las vallas metálicas. Los usos para el consumo humano y animal también han disminuido. En este contexto se corre el serio peligro que la plaga actual que estamos comentando se convierta en la excusa para su erradicación definitiva del mundo rural andaluz.

## VII.- EL CORTIJO BIO

**EL CORTIJO BIO**  
Agricultura Ecológica

POR QUÉ ELEGIRNOS ▶  
FILOSOFÍA Y COMPROMISO ▶  
NUESTROS PRODUCTOS ▶  
**PROCESO SOSTENIBLE**  
CONTACTO ▶  
DONDE ESTAMOS ▶

save the carrot

NUESTRAS CERTIFICACIONES  
CAAE  
TESCO  
GLOBALG.A.P.

**Un Proceso Sostenible**  
**Un Producto Ecológico**

Somos la primera empresa de España en lanzar una línea de producción específica para boniatos

En **EL CORTIJO BIO** apostamos por un proceso productivo en constante búsqueda de la excelencia. Contamos con unas amplias plantas de producción de unos 5.0000 m2 con unas modernas instalaciones dotadas de sistemas de refrigeración y de líneas específicas de cada producto.

Desarrollamos un proceso de gestión propio en el que controlamos las diferentes fases de la producción, almacenaje y distribución, siempre en beneficio de la calidad de nuestras hortalizas biológicas.

**EL CORTIJO BIO** es una empresa de talla humana, donde todos y cada uno de los que la formamos aporta sus conocimientos al servicio de los clientes. Se trata de un equipo humano con total implicación en todos los procesos de la cadena, cuidando en todo momento de la calidad ecológica de nuestros productos y controlando en todo momento la trazabilidad de las hortalizas, desde el campo hasta el consumidor. En esta línea de profesionalidad, estamos a la escucha de nuestros clientes para identificar sus necesidades y adaptarnos a sus demandas con la mayor flexibilidad.

Además, somos la primera empresa española en lanzar una línea de producción específica para la producción de boniatos, indicador de la firme apuesta de **EL CORTIJO BIO** por la innovación y la sostenibilidad.

volver

# VIII.- COMUNIDAD DE SAN JOSÉ DE MALCOCINADO



Pero de todos los proyectos en torno al problema agrario va a ser el de la Comunidad de Campesinos de Malcocinado el que se convierta en la joya de la corona durante la Segunda República. Es necesario remontarse a los orígenes para conocer las vicisitudes de su originalidad: el nombre oficial del poblado es el de San José de Malcocinado pero se le conoce oficialmente y popularmente como la Yeguada. Etimológicamente Malcocinado significa lugar donde pastores y ganaderos depositaban los restos de las reses muertas, bien provenientes del tránsito abundante de ganado por la cañada real próxima, o de la dehesa de las Yeguas y el Prado de los Potros cercana. En el siglo XIX su dueño el duque de Medina Sidonia se la vende a Salvador Hidalgo y Pardo de Figueroa (V Marqués de Negrón, II Marqués de Pardo de Figueroa e hijo de Josefa Pardo). En 1926 el estado se las compra: *"La adquisición por gestión directa del cortijo de San José de Malcocinado y otros predios del término de Medina Sidonia para los servicios de cria caballar"*. Las fuentes orales también se hacen eco de esta venta: *"Al principio aquí sólo había carrascas, pero mi padre me dijo que en 1926 llegó aquí un grupo grande de militares de los de la dictadura que arrasó con gran parte de los matorrales, se quedaron aquí y formaron una yeguada militar"*.

Para entender dicha operación hay que saber que en 1926 nos encontrábamos en el epicentro de la dictadura Militar de Primo de Rivera, cobrando los asuntos militares máxima importancia, sobre todo los relacionados con el norte de Marruecos en donde el desastre de Annual había significado una gran hecatombe. Uno de los grandes éxitos de Primo fue el desembarco de Alhucemas dos años antes, en 1924. El hecho de que Malcocinado estuviera cerca de Jerez, la abundancia de terreno de pastos y la cercanía a África influyeron para que se creara en estos terrenos una especie de sucursal de la Yeguada Nacional situada en la hacienda de Moratalla (Hornachuelos) desde 1893. Esta compra constituye el precedente del actual San José del Malcocinado, pues gracias a esta Yeguada se localizó el agua que luego serviría de base para el posterior poblado y se construyeron los pabellones, algunos de los cuales continúan en la actualidad, aunque con otros usos. En tiempos de la



República se abandonan estos usos, los caballos vuelven a Moratalla, (provincia de Córdoba) y la finca sigue siendo de titularidad pública. Es ahora, a principios del periodo republicano, cuando se piensa en estos terrenos como propicios para instalar una Comunidad de Campesinos.

La Ley sobre la Reforma Agraria promulgada el 9 de septiembre de 1932 fue uno de los proyectos más ambiciosos de la Segunda República porque pretendía resolver un problema histórico: la tremenda desigualdad social existente en la mitad sur de España ya que junto a grandes latifundios, casi dos millones de jornaleros sin tierras vivían en condiciones miserables. El método que finalmente se escogió para resolver el problema fue la expropiación con indemnización de una parte de los latifundios, que serían entregados en pequeños lotes de tierra a los jornaleros. Dos acontecimientos van a acelerar la conversión de la finca de San José de Malcocinado en Comunidad de Campesinos: el primero es el fracasado golpe de estado de Sanjurjo. Este, en connivencia con el centro derecha y apoyado por las grandes casas nobiliarias de España (ducado de Medina Sidonia), intentó derribar mediante un golpe de estado a la coalición republicano-socialista el 10 de agosto de 1932, intentona que fracasa provocando el exilio del duque de Medina Sidonia en París al mismo tiempo que acelera el proceso de Reforma Agraria. Pero el detonante que facilitaría la creación de la Comunidad de Campesinos fueron los sucesos de Casas Viejas en enero del 33.

En febrero de ese mismo año es enviado un escrito en el que se solicita el arrendamiento colectivo de la finca. En las actas capitulares del Ayuntamiento de Medina aparece: *“Dada lectura a una instancia escrita por José Mateos y Francisco Fernández en la que solicitan en nombre propio y de los obreros campesinos tomar tierras en arrendamiento colectivo, acogiéndose al Decreto del Ministerio de Agricultura de 1-11-32, la corporación acuerda inhibirse”*. Aunque el Ayuntamiento se niega, al mes siguiente sí se adhiere a la propuesta: *“Instancia de Esteban Rubiales Peña y Francisco Fernández Guerra de la Vega pidiendo arrendar colectivamente tierras en Casas Viejas, según el decreto de Reforma Agraria.*

La Comunidad de Campesinos de Malcocinado tenía una significación especial. Como dice Fernando Sigler: *“ Por su relación con Casas Viejas se convirtió –podríamos decir hoy- en un asunto de estado”*.

La relación entre Sucesos y Comunidad de Campesinos está clara, hasta el punto que García Rúa considera este vínculo como parte de la estrategia de dominación ugetista sobre una zona que llevaba cincuenta años siendo anarquista. *“Los efectos del palo en la mano derecha habían sido demole-dores... Era la hora de la zanahoria mostrada desde la mano izquierda... Por fin a cinco kilómetros de Casas Viejas, en Las Yeguas, y utilizando unas tierras que no habían sido expropiadas, sino que habían sido compradas por el Gobierno... se entrega el cortijo a 40 cooperativistas...”*.

También el Semanario socialista Claridad hace hincapié en este sentido: *“Todos conocen el nombre de Casas Viejas bajo la proyección trágica de los sucesos allí acaecidos... hay otro Casas Viejas blanco y reconfortante, el Casas Viejas socialista, que con el feliz ensayo de su granja colectiva “Malcocinado” logró conquistar para nuestras ideas la adhesión total y sin reservas de los campesinos que viven en la pobre aldea ensangrentada”*.

El proceso fue complicado: los anarquistas que eran mayoritarios no quisieron participar en el proyecto. Se consensuó repartir a los cuarenta colonos entre Medina y Casas Viejas, pero llegado el momento final, solo acudieron 6 colonos de Medina y 34 de Casas Viejas. Suárez en sus memorias reconoce que tuvo que inventarse nombres y el exalcalde radical Juan Bascuñana Estudillo lo acusa de partidismo y favoritismo:

*“Reclutados entre gente de afinidad política, sin llevar el objetivo que se persigue al colocar familias numerosas y de mayor número de brazos útiles”*.

Se entregó el cortijo a los campesinos el 1 de enero de 1934, pero la comunidad que debía hacerse cargo del mismo no se constituyó oficialmente hasta el 7 de abril. En una asamblea celebrada ese día los colonos votaron la forma de explotación del terreno, y decidieron que lo harían de manera colectiva. La junta administrativa que regía la explotación colectiva fue sustituida el día 1 de octubre por otra (debido a problemas internos) en la que es elegido por unanimidad como cabezalero José Suárez Orellana, acompañado siempre por su cuñado Francisco Fernández que se había hecho cargo del economato. Acababan de asentarse como colonos. Benito Ríos y Pedro López fueron nombrados síndicos. Éstos tenían la obligación de reunirse todas las noches (salvo jueves y domingos) para distribuir el trabajo de la jornada siguiente, fiscalizar las cuentas y resolver los problemas internos que surgiesen. Esta junta daba cuenta a la asamblea de la marcha de la explotación una vez al mes:

*“Se les compró ciento veinte vacas, trescientas ovejas, quince yeguas y doscientas cerdas de cría, más todos los enseres de labor, y se le fijó un anticipo de tres pesetas cincuenta céntimos diarios, y cuando llegara fin de año, de las ganancias que hubiera se hacían tres partes; una para el Instituto y dos restantes a repartir entre ellos. Aprovechando los pabellones que dejó la Yeguada se les hizo a cada uno una casa con cuatro habitaciones, casas que ellos nunca habían soñado, poder abandonar aquellas*



miserables chozas donde vivían con una sola habitación. Se les puso una panadería... un economato... un pabellón con dos colegios y habitaciones para profesores, además almacenes para guardar el trigo y demás cereales... Contratamos un médico... Con todas estas ventajas antes mencionadas empiezan los trabajos y al mismo tiempo las dificultades que comenzaron a crear ellos mismos...

Pronto aparecieron disputas, en un principio de carácter político: anarquistas contra socialistas (Antonio Durán y Suárez Orellana) o radicales contra socialistas (Juan Bascuñana y Suárez). A partir del 36 fueron exclusivamente personales. El mismo régimen de la cooperativa implicaba muchos conflictos y polémicas entre los socios. Lo de Malcocinado fue (como reconocía José Suárez, su principal impulsor), un experimento en el que se basarían posteriores proyectos además de un ensayo para evitar más "sucesos de Casas Viejas". Sólo en el término de Medina 8 Comunidades de Campesinos empezaron a funcionar durante la II República: Malcocinado, Badalejos, Torrecillas y Pedregosillo, Charco Dulce, Valcargado, Canalejas, Picazo y Rehuelga y Peñuela y Herradura afectando a 280 familias. Tal rol e importancia va a tomar Suárez Orellana en la Reforma Agraria de la provincia de Cádiz que cuando el 28 de junio de 1936 se crea la federación Provincial de Comunidades Agrícolas dependientes del IRA, se establece que la sede central se ubique en Medina Sidonia y sea Suárez Orellana su presidente. La zona se convirtió en el área más importante de

la provincia de Cádiz en cuanto a la aplicación de la Reforma Agraria. Además de en la creación de las comunidades campesinas de la Janda, Suárez interviene a instancia de los ingenieros responsables, en la de Espera e incluso en la Almoraima.

*"En Tahivilla, se creó otra y se colocaron setenta de la clase media y esta no los molestaron y sigue. Se creó otra en las Almoraima que eran del Duque de Medinaceli, y se ocupó una de las doce que tenía todas reunidas y tenía en total treinta y dos mil hectáreas, en la ocupada se pusieron setenta obreros"*



## IX.- LOS PINOS

Los pinos son una de las señas de identidad de la Yeguada. Los pinos no son plantas autóctonas, sino que han sido sembradas por el hombre, en este caso, hace relativamente poco tiempo, menos de ochenta años. Entender la historia de estos pinos es comprender el origen de Malcocinado.

Después de toda una historia de miseria y malas condiciones de vida de los campesinos que vivían en la zona que desembocó en los Sucesos del 33, la coalición republicano-socialista ensaya, como hemos visto, la Comunidad de Campesinos de Malcocinado como intento de racionalizar la explotación económica y de mejorar las condiciones de vida de los jornaleros. Imbuido el IRA de esas teorías dotan de una serie de herramientas que posibiliten la viabilidad económica a la Comunidad de Campesinos de Malcocinado. En el informe que publica el Seminario Claridad el 13 de julio de 1935 aparece: *"Tenemos criaderas de cerdos capaces de albergar cincuenta y seis cerdas, con solería de cemento, ventilación e higiene. Un hermoso toril con separaciones y jaulas para herrar el ganado, a fin de que no sufra molestias. Una estancia muy hermosa para las reses de trabajo, con su ajar unido para su mayor comodidad. Una hermosa cuadra capaz de albergar sesenta caballos. Una nave destinada a almacén de heno, de seiscientos carretadas de cabida, la cual se encuentra llena este año. Unos almacenes de granos capaces de encerrar unas diez mil fanegas de granos"*. Pero además el alma del proyecto, José Suárez Orellana concibe que es necesario una intensa política de plantación de árboles que dote de recursos económicos a la comunidad a medio y largo plazo. La primera opción son los pinos cuya producción cubriría el emergente mercado de postes eléctricos de aquella época. También piensa que el cultivo de naranjos sería óptimo en esa finca y para ello trae las plantas de Valencia. En el mismo informe de claridad aparecen estas plantaciones: *"Árboles plantados durante los quince meses de ocupación de la finca Naranjos, 200; nísperos, 120; granados, 30; perales, 16; manzanos, 12; higueras, 860; membrillos, 150; limones, 5; ciruelos, 40; alcauciles, 500; y dos fanegas de tierras sembradas de piñones"*. La evolución posterior es conocida. La guerra, el no saber que hacer con la comunidad de campesinos, el regeneracionismo militar que opta por una reforma agraria técnica, pero eliminado el carácter social y la continuación de la repoblación intensiva con el pino. Una gran parte de España se vio repoblada de pinos obviando los criterios medioambientales y primando los madereros, es decir, los económicos. Estos pinos que caracterizan estas tierras son una huella de aquel espíritu regeneracionista de los años de la Segunda República.



# X.- LOS INVERNADEROS

En los años ochenta se desarrolló otro experimento agrario que va a tener un gran éxito momentáneo, nos referimos a los invernaderos de la Yeguada. Fueron varias las empresas que montaron invernaderos en la Yeguada. "Flores de Cádiz" era el más grande de la zona. Esta empresa se jactaba de contar con el invernadero más grande de Europa ya que tenía uno de sus módulos 6 hectáreas bajo el mismo techo, cosa por otro lado técnicamente hablando bastante negativa pues en áreas tan grandes es imposible controlar las plagas y enfermedades, como así fue. Sembraban clavel y clavellina fundamentalmente y construyeron los invernaderos sobre terrenos que habían sido pinares y eucaliptales en una época en la que la Ley era más laxa



en los temas medioambientales. La empresa "Algeflor, S.A." construyó un invernadero de 1,2 hectáreas de las que una la dedicaba en su totalidad al cultivo de rosas y el resto a crisantemo y lilium.

Otra empresa fuerte del sector fue "ARDEVINS" propiedad de la familia Ruiz Mateos y dedicada casi en su totalidad al cultivo de crisantemos. Dentro de las grandes empresas hay que nombrar "El Plantel de Benalup". Fue una época dorada para el empleo en Benalup, se decía que era una época estupenda para montar un taller de motos por la cantidad de

motos que se movían aquellos años para trabajar. Al hilo del boom, se montaron algunos invernaderos de flores en Benalup. "Farmita" en los terrenos del actual polígono, el difunto Carrasco por detrás de Joselín y Cayetano, el único que queda. Se aprovechó la infraestructura comercial de las exportaciones del vino y la manzanilla en Inglaterra y otros países europeos. Sin embargo la calidad era excepcional por las tierras y el agua. En cuanto a las técnicas, Flores de Cádiz montó invernaderos de bajo costo tipo parral almeriense, pero Ardevins montó invernaderos tipo multicapilla más avanzados y Algeflor tenía incluso doble pared de plástico y calefacción. El "Plantel de Benalup", otra de las grandes empresas que se montaron utilizó estructuras de hormigón muy duraderas. Al final ni uno ni otro se pudieron sostener a pesar de contar con mano de obra cualificada, recursos naturales excepcionales y la comercialización en el exterior. El talón de Aquiles de aquel proyecto estaba en los costes laborales incapaces de generar un producto competitivo en relación con las importaciones de países como Kenia, Israel, Colombia,

Ecuador, etc. La gestión del trabajo asalariado no competía con los invernaderos de economía familiar de otras zonas (Sanlúcar-Chipiona). Una interprofesional incapaz de defender el precio de la flor en Europa y un bajo asociacionismo a nivel local. La flor, por otro lado, es un producto de baja implantación en países del Mediterráneo salvo fechas muy concretas y eso nos hacía muy dependientes de las exportaciones. Y otro factor limitante de los invernaderos fue el viento de levante huracanado que hizo verdaderos estragos por aquellos años, todos los invernaderos sufrieron más o menos el daño del levante lo que hacía que se tuvieran que reforzar las estructuras encareciendo el proceso. Sin embargo, el levante cuando no estaba fuerte era un buen aliado en el control de enfermedades ya que disminuía la humedad ambiente. El desarrollo agrario de esta zona no podía venir de la mano de producciones demandantes de mucha mano de obra en un mundo cada vez más globalizado y en el contexto de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio que fomentaban los intercambios entre los países menos desarrollados y Europa. La solución la propuso el difunto Eugenio Olid, Ingeniero de la finca Las Lomas quien dijo que esta zona era la mejor del mundo para la horticultura al aire libre, y no estaba falto de razón. Los cultivos hortícolas necesitan todo lo que tenemos aquí, buenas tierras, agua en abundancia y mano de obra, siendo unas producciones muy tecnificadas lo que permite obtener producciones de muy buena calidad y competitivas



# CONCLUSIONES

Damos por concluido aquí este itinerario por estas tierras de experimentos. Hemos pasado revista a las fuentes, la cañada real, la dehesa de las Yeguas, los sopacas, las Torrecillas, San José de Malcocinado, el cortijo Bio, los pinos o los invernaderos entre otros experimentos. También podríamos haber hablado de otros experimentos como el Tepeyach o el proyecto de creación de boxer equinos. En definitiva, se trata de una tierra que se ha desarrollado en torno al problema agrario, a la lucha entre lo moderno y lo antiguo, el latifundio y la mediana propiedad o la agricultura y la ganadería. Hemos obviado otros proyectos como el reciente proceso especulativo conocido como Villalatas. No nos parecía digno de que apareciera en este viaje por lo que el hombre nos ha dejado y merece la pena proteger, por tanto conservar y por lo mismo concer y difundir.

